

Reflexión Final: “Remar Mar Adentro” en nuestras propias Vidas

Simposio del SIEV sobre Diálogo Cristiano-Islam
(Pacet, Indonesia, Agosto 7-17, 2011)

Abba Zeracristos Yosief, C.M.

Estoy contento, yo diría incluso que me siento honrado al ofrecer los comentarios finales de esta Conferencia del SIEV sobre Diálogo Inter-religioso entre Cristianos y Musulmanes. En línea con el tema de la Conferencia “Rema Mar Adentro”, compartiré mis reacciones a esta conferencia desde lo más hondo de mi propio corazón.

Mi primera reacción es de acción de gracias: en primer lugar y sobre todo, ¡damos gracias a Dios, pues en Él todas nuestras actividades tienen su comienzo y su realización! Agradecemos el liderazgo de la Doble Familia de San Vicente de Paúl, P. Gregorio Gay, C.M., Superior General de la Congregación de la Misión, y Sor Franc Evelyne, Superiora General de las Hijas de la Caridad, por su apoyo, ánimo y financiación de esta Conferencia. Deseo agradecer también a la Comisión el magnífico y completo trabajo realizado para preparar este Simposio. Y me gustaría agradecer a todos y a cada uno de ustedes su presencia en esta Conferencia a través de sus activas e inspiradas aportaciones. Como ocurre en reuniones internacionales, también aquí, el lenguaje simbólico ha sido tan poderoso como la comunicación verbal. Desde ahora en adelante, creo que será siempre mejor si nos comprometemos a aprender al menos otra lengua, aparte la lengua materna, para potenciar más la comunicación con nuestros hermanos y hermanas, además de nuestro propio enriquecimiento.

¿Qué hemos aprendido estos días? ¿Qué ideas y acciones podemos sustraer de estar juntos en esta conferencia? Me gustaría proponer unas cuantas a vuestra consideración.

- En primer lugar, a través de estar juntos, creo que tenemos una comprensión mejor de la naturaleza del Islam y su modo de acercamiento al diálogo con el Cristianismo. Los dos profesores musulmanes que han hablado en este simposio, nos asegura-

ron que ser musulmán no es ser violento, agitador o terrorista. Nos han dicho que el Islam es “*una camino de vida*”.

- También hemos aprendido que el *diálogo entre distintos credos* tiende a desarrollar una cultura de paz. Esta meta se consigue de dos maneras: primero, reinterpreta las enseñanzas religiosas que son incompatibles con los valores humanos básicos; segundo, poniendo nombre y desafiando políticas gubernamentales que discriminan contra otras religiones y grupos minoritarios.
- Hemos aprendido que en Indonesia el Islam, comparado con el resto del mundo islámico, es diferenciado e inculturado al haber nacido en el seno del Hinduismo y del Budismo. Así, pues, es bastante distinto de cómo se vive el Islam en otras culturas y comunidades. Al mismo tiempo, no obstante, esto puede no representar la totalidad del Islam en el mundo.
- En el tiempo que hemos permanecido juntos, hemos aprendido que el Cristianismo y el Islam tienen un estrecho fundamento doctrinal común. Desde un punto de vista teológico, el diálogo entre distintos credos puede ser lento, difícil, y a veces casi imposible. Pero si reflexionamos en el hermoso testimonio de tantos que han compartido juntos durante estos días, vemos que el diálogo vivo es posible. ¿Por qué? Porque, podríamos decir, nuestro diálogo no vino de religiones, sino de seres humanos. El verdadero diálogo no es un arreglo de creencia religiosa, sino un compartir la vida entre personas. Como cristianos, estamos llamados a buscar todas las huellas de la verdad por todas partes. Sabemos que en cada corazón humano hay hambre de paz, amor, libertad, respeto, tolerancia y perdón. Sobre estos valores humanos podemos construir un mundo mejor juntamente con nuestros hermanos y hermanas musulmanes.
- Al mismo tiempo, hemos aprendido que necesitamos estar atentos y ser sensibles a las complejidades del diálogo inter-religioso entre cristianos y musulmanes. Además de ser respetuosos siempre, debemos ser prudentes, sin presumir de “llenar un hueco teológico” simplificando la complejidad de nuestra fe en aras del diálogo. Necesitamos igualmente estar atentos a la tentación actual del relativismo al debatir las enseñanzas y dogmas de nuestra fe católica. Tenemos que ser capaces de distinguir claramente entre lo que es negociable o no en creencias doctrinales y religiosas con suavidad y respeto hacia aquellos cuya fe y creencia son diferentes.
- Finalmente, como el diálogo es compartir lo que más amamos, la evangelización es el instrumento más sincero de nuestro diálogo. Sabemos que la evangelización no es proselitismo: nuestra misión es anunciar a Jesucristo.

Por desgracia nuestro mundo está hoy muy dividido; entre norte y sur, ricos y pobres, cristianos y musulmanes, Católicos y Protestantes. En otras palabras, existe todo tipo de divisiones artificiales que crean necesariamente barreras y tensiones. Así, como cristianos que vivimos en este mundo dividido y roto, tenemos una importante misión: ser signo creíble y sacramento de amor, unidad, paz, armonía y hermandad. Para alcanzar estas metas en nuestra vida y en nuestras comunidades, me gustaría ofrecer a vuestra consideración las siguientes recomendaciones:

1. Trabajemos para profundizar en nuestra vocación y carisma cristiano y vicenciano, y desarrollar un aprecio de la religión del Islam.
2. Para lograr este objetivo, quizás como familia vicenciana, podemos enriquecer nuestro conocimiento básico del Islam, su desarrollo histórico y los fundamentos teológico-religiosos. Podemos también familiarizarnos con el Corán, el libro sagrado del Islam, una biografía sobre el profeta Mahoma, y libros actuales de influencia sobre el Islam.
3. Podemos buscar asimismo aprender más acerca de la fe islámica y su pueblo en las distintas zonas donde vivimos y realizamos nuestro ministerio.

¿Qué viene después? ¿Qué van a hacer con esta experiencia? Animo a la comisión, así como a todos los que estamos aquí hoy participando en esta conferencia emprender algunos pasos concretos, acciones a desarrollar en nuestros lugares de trabajo cuando vuelvan a sus casas. Como ustedes saben, con sus aportaciones, la comisión organizó hacer un seguimiento con “líneas de acción” para ayudar a las comunidades locales, provincias, Conferencias de Visitadores y Curia General para que continúen fortaleciendo este diálogo de fe entre Cristianos y Musulmanes. Cuando nos disponemos a marchar, animo a todos a compartir esta experiencia lo más que puedan con sus hermanos y hermanas de comunidad.

¡Feliz Retorno a todos. Que Dios les bendiga!